

Hablamos con **Dr. Enrique Bassas** Cirujano Plástico.
Co-Director de la Unidad de Medicina y Cirugía Estética del **Centro Médico Teknon (UMCE)**

“El éxito final consiste en aproximarse al máximo a las expectativas reales que médico y paciente determinan previamente”

La cirugía facial reúne cada día a mayor número de pacientes. La razón es clara: las técnicas se han perfeccionado, los riesgos se han minimizado y los postoperatorios son mucho más llevaderos, a lo que habría que sumar el hecho de que la imagen es en la sociedad actual la mejor tarjeta de visita que todos tenemos. Los avances en inocuidad, eficacia, duración y costes han permitido popularizar la cirugía estética de tal manera que cada vez son más quienes se plantean mejorar su aspecto, invertir en bienestar, autoestima e imagen, sometiéndose a intervenciones de cirugía facial que, en manos expertas, ofrecen a día de hoy excelentes resultados.

El Dr. Enrique Bassas, cirujano plástico desde 1975, nos habla en la siguiente entrevista de las correcciones más frecuentes que se realizan en el rostro y que se engloban en dos ámbitos que constituyen su especialidad: la cirugía del envejecimiento y la cirugía estética del perfil facial.

Doctor, el concepto anti-aging está de moda no sólo en el mundo de la estética, sino también en el de la cirugía, ¿no?

Efectivamente. El paso de los años deja huella en el cuerpo y en el rostro con manifestaciones evidentes, por lo que cada vez más las personas en edad adulta reclaman soluciones ante los signos de envejecimiento. Más las mujeres que los hombres, debo decir, en un porcentaje de 70% frente al 30%, pero en cualquier caso la cirugía facial se contempla en el ámbito de la lucha contra el envejecimiento como una excelente aliada para todos.

Y la cirugía del envejecimiento ¿en qué se concreta? ¿qué tipo de intervenciones abarca?

A nivel facial, la cirugía del envejecimiento nos permite eliminar la flaccidez, a través del lifting; eliminar las arrugas; y mejorar en general la calidad de la piel, a través de peelings de los que resulta una piel más joven, más hidratada y luminosa. Estos tratamientos no son excluyentes, sino que se complementan entre sí. En cada caso hay que realizar un estudio personalizado y proponer lo mejor para cada paciente, en función de lo que necesite.

Háblenos del lifting ¿en qué casos está indicado?

El lifting, que puede ser completo o parcial (cervical, medio o frontal), mejora extraordinariamente el componente de flaccidez en toda la cara, especialmente en mejillas, cuello y cejas. Sin embargo y, esto hay que aclararlo, mejora mínimamente los problemas de párpados, por lo que en estos casos hay que actuar con otra intervención llamada blefaroplastia, que si corrige la flaccidez y bolsas tanto en el párpado superior como en el inferior.

¿Cuáles son sus propuestas para la eliminación de arrugas?

En nuestro centro tratamos las arrugas a través de láser o dermoabrasión. También realizamos pequeños implantes para eliminar arrugas discretas, por ejemplo las que aparecen en el labio superior (el denominado “código de barras”). Dichos implantes consisten en inyectar líquidos de diferentes composiciones debajo de las arrugas o depresiones con la finalidad de rellenarlas y así disimular su presencia. También y, esto es lo último, utilizamos lo que llamamos hilos de estiramiento. Los resultados son muy satisfactorios. Todos estos tratamientos si son eficaces. Lo digo porque la publicidad nos habla muchas veces de productos cosméticos que pueden crear confusión. Las/os pacientes deben saber que no hay ninguna crema capaz de crear un efecto lifting, entendido como tal.

Y ya que hablamos de resultados, quisiera apuntar que la experiencia nos demuestra que los mejores no sólo se obtienen con las mejores técnicas quirúrgicas, sino acertando en fijar unas expectativas muy realistas. Dichas expectativas deben determinarse con la imprescindible relación médico-paciente, que debe ser cercana y de plena confianza.

La cirugía estética del perfil facial ¿en qué consiste?

Corrige y mejora el perfil del rostro desde un punto de vista global. Esto es muy importante porque algunas pacientes acuden a nuestra consulta creyendo que lo que les afea es la nariz, cuando en realidad el problema está en otros rasgos como el mentón, los pómulos, los párpados e incluso las orejas. Todo lo que, al final, definen su perfil.

Para facilitar la comprensión de estos as-



pectos, contamos con un programa informático muy avanzado que nos permite mostrar al paciente en su propio rostro los cambios propuestos, pudiendo observar así de antemano el hipotético resultado final de una manera muy aproximada. La cirugía del perfil facial se practica, en términos generales, a edades más tempranas que la del envejecimiento y atrae en igual medida a mujeres que a hombres.

En la corrección de mentón y de pómulos (principalmente), quisiera apuntar un tema muy interesante que es la transposición grasa. Consiste en el empleo de la propia grasa del organismo de una persona que se le extrae mediante técnicas de microliposucción de cualquier parte del cuerpo (habitualmente abdomen), para después de unas determinadas manipulaciones hacerla servir de material de relleno, sobre todo en la cara para rellenar mejillas + rictus, relleno de labios, pómulos, depresiones en general, etc. Es una técnica sencilla y que cada día está más en auge, pues presenta tres ventajas que la perfilan como el tejido ideal: es del propio individuo; en el mismo tejido que hay es donde se coloca; y es fácil y barato de obtener.

Pero la rinoplastia, en el ámbito de la cirugía facial, sigue siendo protagonista...

Sí. Es una de las cirugías más solicitadas y exitosas de nuestra especialidad. Es probablemente la operación más bonita que se realiza en cirugía facial, pues a través de campos operatorios muy pequeños (los orificios nasales) podemos corregir casi todos los defectos que haya en una nariz, ya sea en el dorso, en la punta, realizar una disminución, elevación, estrechamiento etc. Junto con el paciente, estudiamos detalladamente lo que queremos obtener, pues las posibilidades son muchas y el

éxito final consiste en aproximarse al máximo a las expectativas reales que médico y paciente deciden previamente. Desde luego nosotros no somos partidarios de las narices estándar, de hecho aborrecemos la típica nariz pequeña y respingona tan solicitada hace años y que en determinados rostros puede quedar muy bien, pero no en otros. Proponemos narices naturales, que encajen en armonía en cada rostro.

¿Y la otoplastia?

Es la intervención preferida entre los niños. Yo diría que la única visita al médico que les contenta es ésta, para tratar sus “orejas de sopillo”, que crean muchos traumas, dada la frecuente crueldad de la infancia para destacar o reirse de los defectos de los demás. Es una intervención simple que se practica habitualmente con anestesia local y de forma ambulatoria. Se realiza una resección de piel por detrás de la oreja y entonces se dan unos puntos de sutura del cartilago que no está suficientemente plegado y que es la causa de la proyección hacia fuera del pabellón auditivo. Requiere un vendaje de las orejas durante unos días y se retiran los puntos hacia los 8 días. La corrección es definitiva. Se aconseja practicarla a partir de los 14 años, aunque en algunos casos los psicólogos aconsejan hacerlo antes.